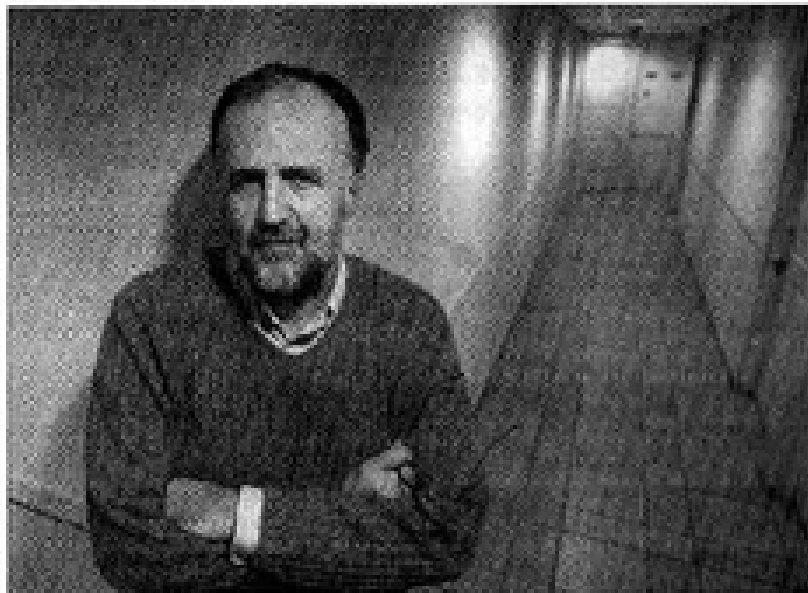




Marco Antonio de la Parra analiza cómo los chilenos manejamos nuestros cuerpos

¿Qué es esta cosa que tiene brazos, tronco, pies y cabeza?

El hiperkinético psiquiatra y escritor -que esta tarde lanza el libro "El cuerpo de Chile"- vincula la identidad nacional al trato que cada cual les da a las anatomías propias y ajenas. También habla sobre su rodilla rota.



"La mayoría chilena usa de cargar con el cuerpo como si fuera un objeto", sostiene De la Parra.

MARCELO MORALES

"Me había gustado bailar", confiesa el escritor y psiquiatra Marco Antonio de la Parra, quien a los 50 años más le que nunca ha hecho -a lo que ya nunca hizo- con su cuerpo.

Lo dice a propósito de su nuevo libro, "El cuerpo de Chile" (por recordarlo, que será lanzado esta tarde y donde nos aplica a los chilenos su ojo clínico, analizando nuestro modo de entendernos con esta cosa que somos y que tiene brazos, tronco, pies y cabeza. "Hay de no poder ver más que cuerpo sin flama la sensación", dice el hiperkinético autor.

¿Parra que escribió este libro?

-Los chilenos nos preguntamos todo el tiempo quiénes somos, y la identidad se expresa en cómo manejamos nuestros cuerpos, vivos y muertos. Sólo al pensar realmente nuestros cuerpos podremos liberarnos de esa pregunta. Y en el libro intenté hacer una lectura de Chile y de su historia a través del cuerpo.

¿Cómo es el cuerpo chileno?

-Se quiere poco a sí mismo, es un cuerpo adolorido: no sabe muy bien quién es. El cuerpo puede ser sentido y reconocido, o temerado y olvidado, como ocurrió también en este país. Nos falta una sociedad civil que se preocupe a sí misma desde la necesidad de los cuerpos y desde la realidad, algo imposible en este Chile neoliberal donde los cuerpos sólo interesan por su valor comercial o de producción.

-Ahora salen cuerpos pilachos por todos lados.

-Con las fotos de Taticá estaba una celebración aborrecida de los cuerpos en pelotas, porque hay un deseo de volverse tan olvidados de nosotros. Una parte del libro está dedicada al "Chile post-tortura". El cuerpo post-tortura quedó atarracado, porque la experiencia del dolor lo convirtió en dueño de sí mismo. El torturador busca que el torturado sienta tanto dolor, que termine contando lo que no quiere y volviendo su propio cuerpo por ser fuente de dolor o ira, que se transforme en su enemigo. La tortura crea un país de cobardes.

¿Ese terror persiste?

-Flota en el aire, porque marca a la gente y deja una huella en la generación siguiente. Esa repetición produce un culto al que "se atreve a decir las cosas" que llega a torturados. Se valoran a cualquiera que

se atreve a decir incluso cosas inhumanas.

¿A veces una anda como arrestrando el cuerpo.

-Es muy chileno eso de cargar con el cuerpo como si fuera un objeto. Hay que cargar con peso que uno se encuentra con su cuerpo y carga dominio sobre él. Ahí hay un diálogo pendiente.

¿Y eso que ahora en la televisión hay tanto cuerpo bailando sin parar.

-Hay bailarines permanentemente desfilan el cuerpo para negar lo que es el cuerpo caído, adolorido, más allá. Es la estrategia de ocultar cubriendo. Hay cuerpos maníacos tapando cosas que no aparecen. No sólo los de los discapacitados o de las mujeres enfermas, sino también nuestros cuerpos "normales", imperfectos, los que son "más o menos" no más. Se tapa el dolor, escapando por él de no disponer de

hospedaje adecuados. Estamos vivos y mal protegidos.

¿Si la identidad es el cuerpo, alma y cuerpo serían sinónimos.

-La separación entre alma y cuerpo es artificial. Viene de la Iglesia Católica y de la medicina, que desde Vesalio habla de la fisiología como un mecanismo. Y ahí te despiertas, dices que es mi cuerpo, pero hay algo más: lo que yo soy cuando estoy en ese cuerpo. De ahí el éxito de las medicinas alternativas: el paciente busca no sólo que lo metan en un scanner, sino también que le den un lenguaje para expresar su enfermedad y su dolor.

¿Qué ve usted cuando se mira al espejo?

-Me veo como uno de esos tantos cuerpos chilenos. El cuerpo que no cuidó, la rodilla rota, la estatura que nunca supo usar, porque siempre fui alto pero viví como doguero, sin disfrutar todo mi estatura.

¿Cómo es la de la rodilla rota?

-Me lesioné los ligamentos por jugar fútbol en césped artificial. Me duele muchísimo con los cambios de temperatura. Tengo una rodilla mucho más vieja que yo. Jugué de lateral derecho. Nunca fui muy bueno, pero era grande y fuerte.

¿Giba al hombre o a la pelota?

-Yo iba a lo que se movía.

Carne vapuleada y deseosa

"El cuerpo de Chile" perfila una identidad chilena vapuleada e incompleta, pero a la vez inquieta y deseosa. Se trata de una reflexión sobre el cuerpo y su dimensión simbólica, desplegada en 81 capítulos repartidos en 274 páginas y cuatro partes: "El cuerpo como escenario", "La mutación de Chile", "La memoria del cuerpo" y "La dicotomía de Chile o la post-tortura".

Centrado en la identidad y la historia chilenas, el libro -editado por Planeta- anuncia una obra mayor y más universal que se titulará "Tratado de la carne".

¿Qué es esta cosa que tiene brazos, tronco, pies y cabeza? : [entrevistas] [artículo] Marcelo Maturana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-Autor secundario:Maturana, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Qué es esta cosa que tiene brazos, tronco, pies y cabeza? : [entrevistas] [artículo] Marcelo Maturana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile